Excavaciones en El Mirador, Pacopampa*

Isabel Flores Espinoza

El presente artículo se elaboró hace más de tres décadas. Fue un informe preliminar sobre una colina ubicada cerca al Centro Ceremonial de Pacopampa.

Nuestro interés era establecer relaciones entre la colina y el Centro Ceremonial. Esta colina fue un asentamiento poblacional muy importante para la actividad religiosa, porque se encontró cerámica en gran cantidad y calidad. Pero desafortunadamente no pudimos continuar con la investigación.

Los trabajos de investigación arqueológica realizados en Pacopampa, Cajamarca, fueron publicados por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a través del Seminario de Historia Rural Andina, bajo la dirección del Dr. Pablo Macera, apasionado por la recuperación del pasado peruano, gestor y motor de nuestras investigaciones arqueológicas en la zona. A él nuestro reconocido agradecimiento, igualmente a las autoridades universitarias, quienes aprobaron el proyecto y nos facilitaron una partida para su ejecución.

Agradecemos al Dr. Ramiro Matos, quién nos brindó el gabinete de trabajo para el análisis del material arqueológico recuperado en el campo; al Dr. Hernando Macedo, zoólogo, especialista en mamíferos del Museo Javier Prado de la UNMSM, quien identificó el material óseo animal de las excavaciones; al Dr. Peter Kaulicke por el asesoramiento del análisis del material cerámico; al Sr. Carlos León, quién dibujó las láminas del material cultural.

La colaboración en las excavaciones de los alumnos de arqueología de la UNMSM, Herminia Ramos, Daniel Morales y Víctor Chang, ha sido valiosa.

La simpatía, generosidad y acogida del pueblo de Pacopampa por los trabajos que se realizaron son muy reconocidos por nosotros, especialmente a los señores Críspulo Tapia, Asunción Peralta y Félix Hurtado, quienes como autoridades y con su conocimiento de la región facilitaron nuestros estudios; al Sr. Tomás Pérez, guardián de las ruinas de Pacopampa, y al personal obrero que colaboró en nuestro trabajo.

Agradecemos también a todo el pueblo de Pacopampa por la conciencia cívica que demostró y el interés por el mantenimiento de su tradición, ya que están plenamente comprometidos con la conservación del Patrimonio Cultural de la Nación, representado por el gran Templo de Pacopampa.

^{*} Publicado originalmente por el Seminario de Historia Rural Andina, Lima, 1975.

Sitio arqueológico El Mirador

El presente trabajo es un informe del avance de los estudios arqueológicos realizados en El Mirador, sin haber concluido aún el trabajo de gabinete.

El Mirador es una colina que se encuentra al este del centro poblado de Pacopampa, en el distrito de Querocoto, provincia de Chota, departamento de Cajamarca (Fig. 1).

Respecto al edificio principal de forma piramidal conocido con el nombre de Ruinas de San Pedro del Templo de Pacopampa, está ubicado hacia el Este y al parecer forma parte de un complejo arqueológico que estaría formado por el edificio principal y muchas colinas alrededor de éste, con restos arqueológicos como El Mirador.

Pertenece a la zona quechua, el clima es cálido, la tierra propicia para el cultivo de maíz, frijoles, habas, arracacha, etc. y pastos para la cría de ganado vacuno y porcino.

La colina es pequeña, de forma troncocónica, con una planicie adyacente hacia el Este y un corte vertical hacía el Sureste. La parte baja y media es cultivada, habiendo removido para el efecto las estructuras. En los surcos se encuentra gran cantidad de cerámica y piedras de edificios. La parte posterior no es cultivada por que allí corre mucho viento y según los lugareños "no es lugar propicio para el cultivo, además caen muchos rayos en tiempo de lluvia". La vegetación en esta zona es pasto natural.

Nuestro objetivo al trabajar El Mirador fue ubicar un posible lugar de asentamiento poblacional doméstico, tras el hallazgo de cerámica utilitaria en el área y en estructuras de menos importancia que las del edificio principal, que se supone, es un centro religioso-administrativo.

Metodología

La investigación arqueológica se realiza siguiendo:

- 1. Exploración del área.
- 2. Excavaciones.
- Análisis del material cultural en el laboratorio.

1. Exploración del área

Es la primera parte de la actividad en el campo. Para su ejecución se emplea la Carta Nacional de la escala 1.100.00 y un croquis de la Oficina Sectorial de Agricultura en Pacopampa, especialmente en el área donde se ubica el gran monumento piramidal construido sobre una colina y que se conoce como el Templo de Pacopampa.

La prospección se realizó ubicando en el plano, precisando altura, distancias, descripciones y recolectando material cultural de la superficie (cerámica, material lítico, etc). Para el efecto se dibujó y se separó en bolsas. Para el trabajo de excavación, que se realizará posteriormente, se ubicaron sitios estratégicos.

2. Excavación

El objeto de la excavación es obtener al máximo referencias históricas que permitan explicar el contexto físico del yacimiento como reflejo de la conducta de hombre andino en convivencia histórica con el medio ambiente. Esta actividad es sobre la que se funda toda investigación arqueológica para la recuperación controlada de contextos asociados.

En la colina de El Mirador se trabajó en la parte superior en cinco unidades de 2.50 m x 2.00 m, en dirección O-E, con un ligero declive hacia el Este debido a la conformación geológica del sitio.

La estratigrafía como instrumento técnico de apoyo nos sirve para establecer una cronología, partiendo del principio de una diferencia temporal en la deposición de objetos. Nuestro trabajo consiste en el levantamiento de estratos acumulados por deposición natural y cultural diferenciables por características de color, textura, composición, densidad, etc.

Los elementos recuperados de cada estrato, natural o bolsa son ubicados en cada unidad de trabajo con medidas tridimensionales. Las estructuras son igualmente ubicadas y graficadas.

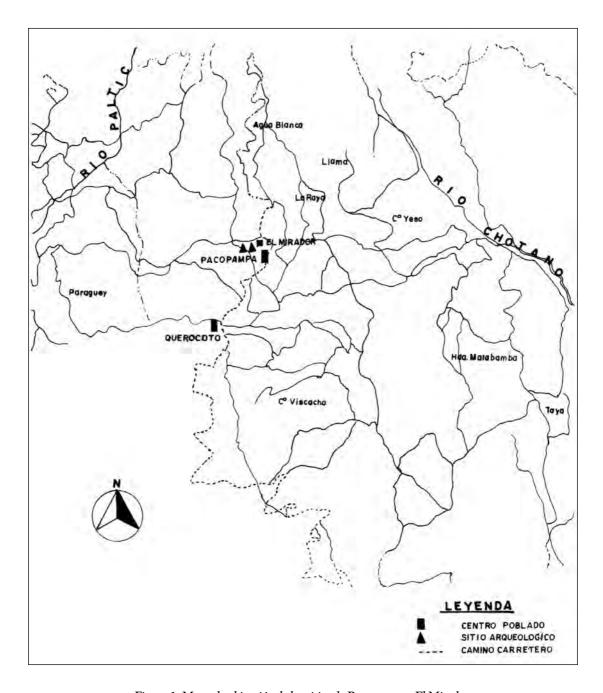


Figura 1. Mapa de ubicación de los sitios de Pacopampa y El Mirador.

Posteriormente, en el laboratorio se estableció la correlación entre los estratos geológicos y su contenido de material cultural, estudiando los elementos recuperados con los apuntes de campo tomados durante la excavación. La correlación no presentó mayor problema, y los eventuales errores de asignación de un hallazgo a un estrato físico parecen ser de escasa importancia. Se encontraron líneas divisorias bien marcadas con pisos, lentes de ceniza, restos de fogones o tierra calcinada. El análisis de los materiales culturales demostró que estas divisiones tienen poco valor cronológico, discernibles únicamente en muy pocos aspectos de la calidad o cantidad de los vestigios culturales.

La estratificación básica consiste esencialmente en cuatro capas o estratos que son comunes en toda el área, siendo de arriba hacia abajo de la siguiente manera (Figs. 2-3):

I. Estrato

Formado por tierra marrón casi negra, húmeda, de consistencia suelta, con muchas raicillas de plantas pequeñas.

II. Estrato

Formado por tierra húmeda semicompacta, de color amarilla-marrón, arcillosa.

III. Estrato

Corresponde a la tierra arcillosa, de color marrón oscuro, compacto húmedo, duro, arcilloso, llamada "cascajo". Sin material cultural.

La recuperación cultural por estratos es la siguiente:

Estrato I

El material depositado en este estrato consiste en: fragmentos de cerámica sencilla y decorada -reconociéndose los tipos Cajamarca I, Formativo Tardío (Pacopampa-Chavín), lascas de cuarzo, andesita porfírica, etc.-, huesos de animales y pequeñas piedras de campo.

Estrato II

En este estrato encontramos gran cantidad de material cultural, un piso y ofrendas, cimientos de estructuras, fogones, cerámica fragmentada, utilitaria y decorada, huesos de animales, instrumentos líticos, etc.

Estrato III

Se encuentra el piso de la primera ocupación en la colina, ubicándose en la base de estructuras que formaban parte del asentamiento poblacional algunos entierros, fogones con residuos de material vegetal y animal de la dieta alimenticia, cerámica doméstica, utilitaria y decorada, instrumentos de piedra y hueso.

Estrato IV

En este estrato no hay elementos culturales.

Material cultural recuperado

Esta fase de la investigación arqueológica se realiza en el laboratorio. Los elementos recuperados se agrupan en: cerámica, material lítico, artefactos de hueso, material animal, material vegetal y material óseo humano.

Cerámica

La cerámica recuperada en la excavación es variada. La tipología que presentamos a continuación es producto del análisis y comparación de los tipos ya descritos, y otros que por trabajos posteriores lleguen a precisarse y definirse mejor.

Cronológicamente podemos inferir que la ocupación cultural en la colina, manifiesta en la cerámica, fue en una época de transición del Formativo Tardío y el Intermedio Temprano, con manifestaciones no muy bien definidas, influenciadas de otras áreas e interrelaciones.

A continuación describimos los tipos que se encuentran en la excavación del sitio arqueológico El Mirador.

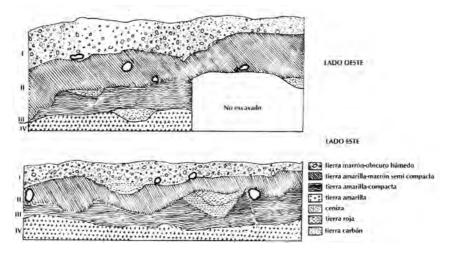


Figura 2. Corte estratigráfico. Sitio arqueológico El Mirador, Pacopampa.

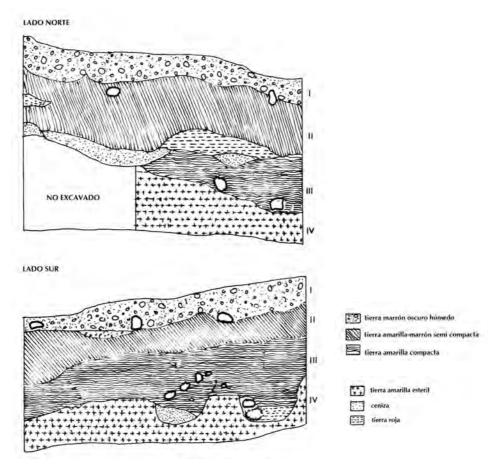


Figura 3. Corte estratigráfico. Sitio arqueológico El Mirador, Pacopampa.

Pacopampa gris inciso o estampado (Fig. 4)

Pasta. Roja con gránulos pequeños de color negro, compacta.

Superficie.- Tiene un ligero engobe gris en la superficie externa. El acabado exterior de las vasijas abiertas es con decoración y al interior es pulido con esmero. En la vasijas cerradas no se puede apreciar el acabado interior, pero generalmente es tosco.

Decoración.- Se emplea la decoración incisa y estampada en los diseños. Las incisiones son de 4 mm a 10 ó 20 mm de diámetro en los círculos. Estos son algunas veces concéntricos o con un punto al centro o también simples. Los diseños de círculos ocurren en bandas que van algunas veces cerca del borde, otras en el cuerpo rellenando paneles. Las líneas rectas forman bandas, lo mismo que las curvas.

Formas

Vasijas abiertas.- Cuencos de lados rectos, borde inclinado hacia adentro, recto biselado o redondo, la base es generalmente convexa o plana.

Existe un tipo de vaso con borde muy expandido a manera de ala de sombrero donde la decoración está manifiesta en la parte exterior, siendo ésta lineal y circular.

Vasijas cerradas.- Botellas con gollete tubular recto y con labios ligeramente engrosado con borde hacia el exterior, cuerpo globular y elíptico, con decoración externa.

Pacopampa rojo sobre crema (Fig. 5)

Pasta.- Roja con cuarzo, arena molida compacta.

Superficie .- En las vasijas abiertas el acabado interno es hecho con más esmero, un pintado o un bruñido, o frotado, notándose el temperante; el exterior es tosco. En las vasijas cerradas el bruñido es alrededor de la decoración.

Decoración.- En las vasijas abiertas tipo cuenco es interna. Son bandas pintadas de color rojosiena que cruzan la vasija, líneas curvas paralelas, líneas al borde, todas ellas con un bruñido sobre el color rojo-siena. Este bruñido sigue la dirección de las líneas pintadas.

En las vasijas cerradas la decoración es en la parte superior del borde que generalmente corresponde a vasijas globulares de labio evertido. La pintura es paralela al borde, una banda ancha que luego se bruñe siguiendo la misma dirección. Otro lugar decorado en este tipo de vasijas es debajo del gollete, en el cuello, o sea, donde la vasija se ensancha. Aquí las líneas son oblicuas, lo mismo el bruñido.

Formas

Vasijas abiertas.- Cuencos con y sin pedestal, platos de borde redondo biselado, lados cóncavos, base plana; un tipo de coladera u otra vasija funcional con horadaciones que nos sugieren las coladeras o asaderas. Estas perforaciones son de 15 mm como promedio, siendo éstas de forma circular o irregulares hechos sobre una superficie no muy gruesa (5 a 6 mm), engrosado hacia los lados y el exterior a manera de bordes de asas. Tienen forma ovalada y gran parte de las encontradas en la excavación provienen de fogones. Tiene residuos de haber sido utilizadas al fuego. Hemos hecho una reconstrucción en base de una vasija fragmentada. El tamaño promedio es de 25 a 30 cm de largo por 15 a 20 cm de ancho.

Pacopampa inciso cortante superficial (Fig. 6)

Pasta.- Gris con gránulos pequeños blancos, compacta. Capa gris externa y rojo interno.

Superficie.- Pulido en la parte inferior. La decoración es externa.

Decoración.- Las incisiones son líneas delgadas que parecen haber sido hechas con un instrumento cortante ya que en la superficie ha quedado el residuo de la incisión. Los diseños son geométricos, utilizan líneas rectas que forman figu-

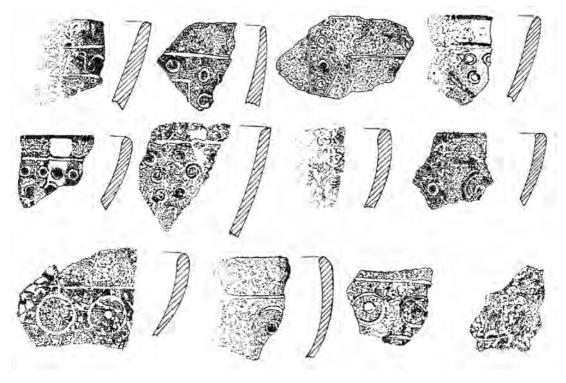


Figura 4. Pacopampa, gris inciso o estampado.

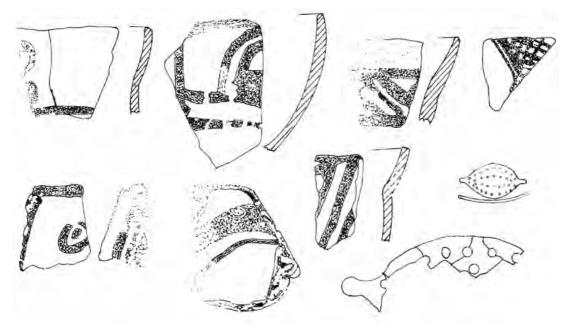


Figura 5. Pacopampa, rojo sobre crema.

ras geométricas, en zigzag, escalones, etc., muchas veces cerca del borde, otras con llenado de lados verticales, base cóncava o plana.

Pacopampa fileteado o con tiras aplicadas (Fig 7)

Pasta.- Roja con gránulos blancos, gruesa, de 12 a 13 mm de espesor.

Superficie.- Pulida en el exterior, porosa y tosca en el interior, con gránulos blancos superficiales.

Decoración.- Sobre una capa de engobe rojo claro se aplican tiras en el cuello de las vasijas, las que son incididas en forma diagonal, cortantes y espaciadas; otras veces es aplicada en el gollete de la vasija a manera de brazos que se juntan en el pecho (Fig. 6).

Forma.- Pertenece a vasijas grandes de gollete angosto y cuerpo globular, tal vez cara-gollete y de labios evertidos.

Pacopampa escultórico o modelado (Fig. 8)

Pasta.- Roja compacta, con cuarzo y arena molida como mordiente.

Superficie. - Tosca con gránulos en superficie, tanto en la parte externa como interna.

Decoración.- Presenta figuras humanas en la escultura y el modelado es de animales. Emplean las incisiones para decorar las figuras. Los animales más representativos son los componentes de su fauna. Así, existe un pequeño mamífero de cara redonda de nariz prominente, con un orificio central, la boca es incidida ancha, debajo de la nariz, luego un cuello corto y grueso. Otro animal tiene trompa larga, al parecer perro o zorro o

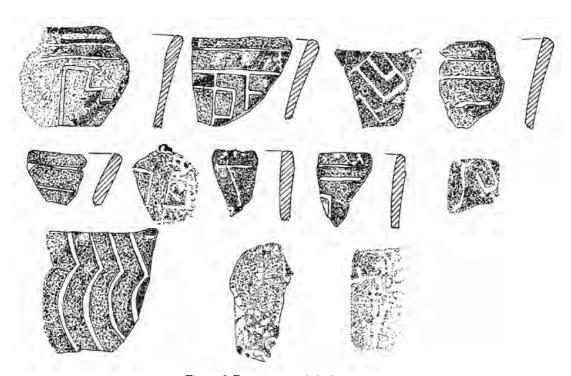


Figura 6. Pacopampa, gris inciso cortante.

tal vez un cérvido. El fragmento que poseemos pertenece a una parte de la cara, los ojos son grandes incididos, una ranura en la nariz que termina en dos orificios y debajo la boca rellena el área de la cara puntos incididos. Otro fragmento de animal parece pertenecer a un tipo de oso o cerdo, es una pequeña trompa de animal con orificios nasales (Fig. 7).

Pacopampa exciso o banda superpuestas (Fig. 9)

Pasta.- Generalmente es roja, con cuarzo y arena en el temperante.

Superficie.- La parte externa está ligeramente engobada, el acabado no es fino. En el interior el acabado es tosco, notándose los gránulos del temperante en superficie.

Decoración.- La decoración es aplicada en gran parte de la vasija. Son incisiones hechas con un instrumento romo ancho dejando ranuras que forman el diseño de la vasija. Muchas veces son dientes de felino, líneas rectas, bandas que se entrecruzan, algunas veces líneas curvas formando orejas o fauces.

Forma.- Los fragmentos encontrados parecen pertenecer a vasijas grandes. No podemos sugerir las formas, pero dado el grosor de la pasta pensamos que hayan sido grandes, podrían ser globulares o abiertas (Fig. 10).

Cerámica rojo o negro sobre crema

Pasta.- Compacta de color roja, con mucha arena molida.

Superficie.- En la parte superior el acabado es regularmente fino, el interior es frotado, dando un aspecto irregular. La superficie exterior tiene un ligero baño color crema que sirve de base para el pintado.

Decoración. Se empleó en la decoración el negro diluido en líneas rectas, cruzadas, en zigzag, llenando paneles o el color rojo siena con los mismos motivos de diseño (Fig. 9).

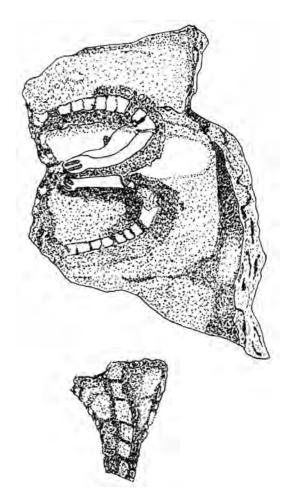


Figura 7. Pacopampa, fileteado o con tiras aplicadas.

Forma.- Por los fragmentos encontrados podemos inferir que la mayoría corresponde a vasijas grandes de cuerpo globular, paredes delgadas. Existe una vasija de este tipo recuperada en Pandanche que sugiere un tambor.

Cerámica Cajamarca (Figs. 11-12)

Pasta.- De color blanco, muy compacta, es arcilla pura, con sonido metálico.

Superficie.- Todos lo fragmentos encontrados corresponden a vasijas abiertas (cuenco). La superficie interior es alisada y la exterior totalmente descuidada.

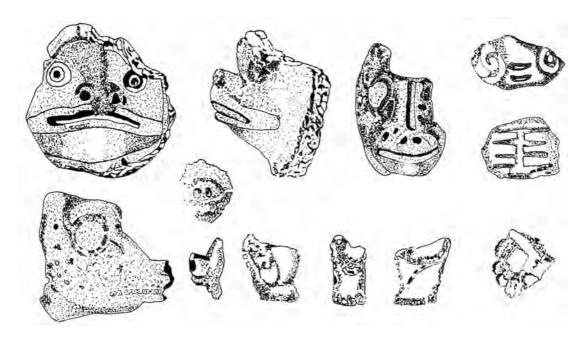


Figura 8. Pacopampa, escultórico o modelado.

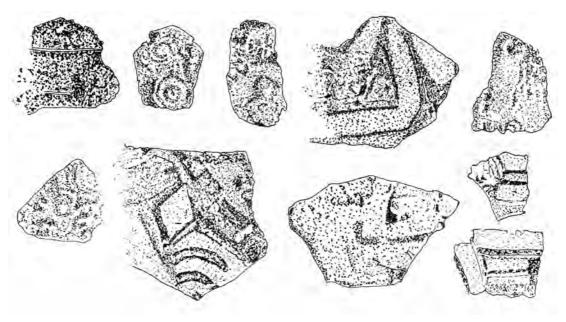


Figura 9. Pacopampa, exciso.

Decoración.- Los diseños se encuentran en la parte interior de la vasija. Los colores empleados son el naranja, marrón claro, bruno y rojo siena. Los diseños son líneas circulares formando figuras concéntricas, puntos círculos, líneas, figuras irregulares que sugieren plantas o animales. La decoración abarca desde el borde hasta el interior de la vasija.

Forma.- Los fragmentos de nuestra excavación nos presentan vasijas abiertas tipo cuenco o platos con base redondeada o apedestalada.

Las paredes laterales son delgadas, bordes biselados. Los diámetros de las vasijas varían desde 5 cm hasta 25 cm, y la altura máxima es de 15 cm

Cerámica sin clasificar

Existe un tipo de cerámica gruesa de acabado muy irregular. La pasta es roja con ingrediente de paja en su composición, la que al ser cocida se ha quemado y ha quedado la pasta porosa. Tiene de grosor de 2 a 2.5 cm. Podría ser un tipo de cerámica muy elemental o un tipo de enlucido que se colocaba en los muros o pareces de carrizo para la unión e impermeabilidad de éste. Sin embargo, muchos fragmentos se encuentran quemados, como si hubieran estado en contacto directo con el fuego.

Este tipo de cerámica se encuentra en todos los estratos excavados.

Arquitectura. Evidencias de arquitectura encontramos en dos estratos: el segundo y el tercero.

El material empleado es la roca, ya sea en forma canteada o tallada y cantos rodados en poca cantidad.

Técnicas de construcción.- Se distinguen dos técnicas en la construcción de los muros. En la parte media de la colina estaba visible un muro que al excavarlo resultó ser de rocas labradas semejantes a las que forman el edificio principal del conjunto arqueológico o Templo de

Pacopampa. Son de forma rectangular con medidas promedio de 40 x 30 x 25 cm, dispuestas en hiladas horizontales sobre una argama delgada de arcilla, casi invisible. Los cimientos de estos muros son de pequeñas piedras canteadas unidas con arcilla a manera de relleno-base.

En la parte superior de la colina, en el área que suponemos sea una ladera, los muros están dispuestos de una manera irregular, siguiendo líneas rectas, pero las estructuras son sin cimientos. Más bien, dada la consistencia del suelo de este estrato arcilloso, parece que esta tierra ha servido como base para los muros de las construcciones, suponemos domésticas y no muy altas. Las evidencias que tenemos al respecto son la cantidad de fogones y cerámica doméstica, residuos de alimentación dentro de estas construcciones y la poca cantidad de piedras caídas de los muros como relleno en la excavación, que en gran parte no está disturbada.

Existen muros que circundan la colina que podrían ser de contención, sobre todo hacía el lado este, donde existe un corte natural recto.

Artefactos líticos y de cerámica (Fig. 13)

El material lítico encontrado en la excavación corresponde al Estrato III. Encontramos dos tipos de puntas de proyectil: una de material pizarroso, de las cuales una está completa, y la otra con la punta rota. Su base es casi recta, el trabajo es lateral simétrico; el otro tipo corresponde a una punta tallada de cuarzo rojo. Pequeños artefactos de granito tallado y perforado a manera de chaquiras y un soporte que parece corresponder a una vasija de piedra (Fig. 13 a, b, c, d, e, f, g, ñ).

Entre los artefactos de cerámica trabajados encontramos pequeños piruros y chaquiras. Los piruros tienen una horadación central, muy pulida en el exterior. Algunas veces tiene decoración que generalmente es incisa o estampada; son círculos dispuestos simétricamente en el artefacto, con superficie pulida. Las chaquiras son muy pequeñas, con incisiones verticales a manera de decoración con un hueco central. Además de este material trabajado en cerámica existen frag-

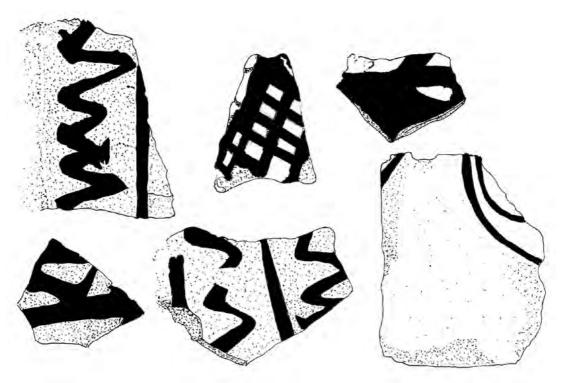


Figura 10. Pacopampa, rojo y marrón sobre crema.

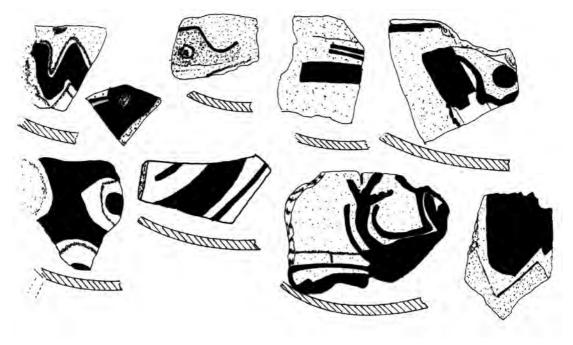


Figura 11. Cerámica Cajamarca.

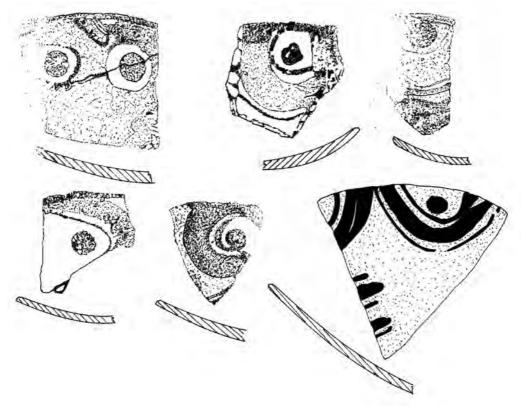


Figura 12. Cerámica Cajamarca.

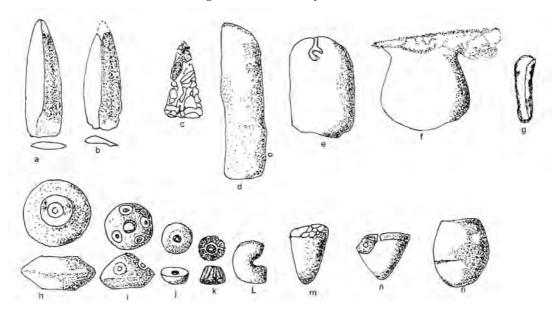


Figura 13. Artefactos líticos y de cerámica.

mentos de conos romos que pueden corresponder a apéndices de vasijas o a parte de algún artefacto (Fig. 13: h, i, j, l, m, n).

Artefactos de hueso

Los huesos trabajados para confección de artefactos corresponden en su mayoría a huesos largos, los que han sido horadados, tallados e incisos dependiendo de la función que se le haya querido dar. Estos elementos han sido ubicados en su totalidad en el estrato III, fogón 3 (Fig. 14), y los demás artefactos en el relleno del estrato.

Entierros

En toda el área trabajada ubicamos cuatro entierros que presentan características similares, de los cuales tres corresponden a adultos y uno a un niño.

Se caracterizan por encontrarse en una forma desordenada sobre piedras ya sean canteadas o piedras planas como lajas llamadas "alaimosca". El cráneo del sujeto enterrado se encuentra casi siempre volteado, es decir, con cavidad craneana hacia abajo y la dentadura hacia arriba; los huesos se pueden recuperar en poco número, ya que con la humedad del suelo (tierra mitosa) se han desintegrado, o al momento de recuperarlos se deshacen. La mayoría de ellos tienen ofrendas de cerámica fragmentada o incompleta, podemos decir que es media vasija enterrada, perteneciente al Formativo Tardío. No existe otros tipo de ofrenda. La disposición en el entierro es irregular, parece que ha sido disturbado.

La posición del enterrado parece que ha sido horizontal. Todos entre el Estrato II y III.

Ofrendas

Encontramos una ofrenda en el estrato II sobre un posible piso. Formando un círculo se encuentran siete vasijas sencillas de cuerpo globular, pequeño gollete labio recto, el tamaño varía entre 3 cm y 6 cm. La posición de ellas era vertical, conteniendo tierra en el interior.

Material animal

La recuperación del material orgánico, perteneciente a la fauna que formaba parte de la dieta alimenticia, se realizó igual que la de los demás elementos culturales en el sitio: por estratos y asociaciones. Gran parte del material ha sido identificado, quedando otro sin poder determinar su naturaleza por la forma tan fraccionada que ha sido recuperada, debido a la humedad del suelo y su textura arcillosa. Otras veces se han fraccionado por la calcinación al que han sido expuestos en los fogones.

El material está compuesto por huesos largos, vértebras, costillas, cornamentas, etc. que han sido identificadas por el Dr. Hernando Macedo del Museo de Historia Natural Javier Prado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Los animales cazados que posiblemente formaban parte de la dieta alimenticia del grupo humano que habitó en el sitio arqueológico El Mirador, son mamíferos y aves que formaban parte de la ecología del área de estudio. Sin embargo, existen especies que fueron traídas de pisos ecológicos diferentes, como los camélidos, cuyo hábitat es la puna. Muchas especies hoy se encuentran extinguidas.

Las especies recuperadas son camélidos, llama (Lama-glama) un tipo de cérvido o cervatillo, el Caileus peruvians, posiblemente un tipo de cuy (cavia sp.), odo vizcacha (Lagidium), aves que pueden ser patos o una especie de garza de río, un tipo de perro o zorro y un mamífero grande que posiblemente sea un oso; una especie de roedor pequeño, pequeño ratoncito que puede ser un Philotis o Akodón de origen sudamericano, no pudiendo precisar si fue comestible pero que sí participaba de los granos de la cosecha del grupo humano de El Mirador.

Los vecinos de Pacopampa recuerdan que hace 20 años atrás venían osos del monte, los que eran cazados por ser un peligro para animales domésticos y pobladores. Existe la posibilidad que hayan servido también como alimento. Por la frecuencia del material recuperado observa-

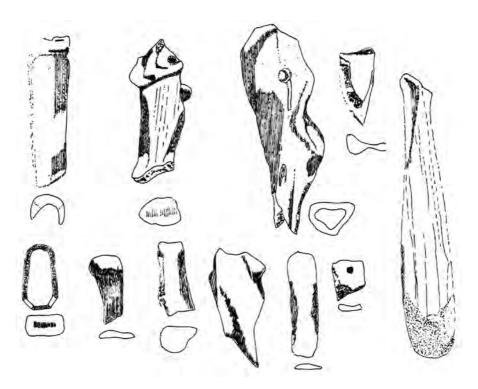


Figura 14. Artefactos de hueso.

mos que hubo especial predilección por los camélidos y cérvidos, luego el cuy, la vizcacha y aves entre los animales domesticables. La presencia del oso se manifiesta en estratos inferiores.

Material vegetal

Este material se encuentra en la excavación concentrado en los fogones. Sin embargo, se hizo un intento de "flotamiento" de todos los estratos, determinándose algunas especies como el fríjol (*Phascoulus vulgaris*). Este tipo lo encontramos todavía cosechándose, es de color negro; además se encontró tusas y granos de un tipo de maíz pequeño que podría ser el morocho-confite y otro de grano más grande. E este material fue recuperado calcinado de los fogones.

Fogones

En el área trabajada se ubican varios fogones con las siguientes características comunes a todos:

espacios en el terreno plano donde se han colocado algunas piedras para soportar una vasija, colocando en la parte inferior el fuego. La disposición de las piedras es irregular, muchas veces están fuera de su sitio, tal vez por movimientos sísmicos en la zona. El área donde ha estado el fogón está quemada. La tierra que es arcillosa se ha tornado roja por efecto del fuego, del mismo modo las piedras que han sido utilizadas están calcinadas.

La zona donde estuvo el fogón ha dejado una huella circular con diámetro variable hasta 1 m como máximo; la tierra quemada tiene un grosor muchas veces hasta de 10 cm. En la superficie del fogón encontramos ceniza y carbón de tallos delgados, mezclado con huesos de animales que consumían en su dieta alimenticia, cerámica fragmentada y desechada. Algunos artefactos de piedra y de metal están en mal estado de conservación por la humedad del terreno y efectos del fue-

go. En algunos de ellos encontramos semillas de frijoles, tusas y granos de maíz.

Estos fogones los ubicamos en el segundo y tercer estrato, siendo en éste donde se encuentran en mayor concentración.

Depósitos de cerámica

Solamente en la Unidad IV, en el tercer estrato, encontramos un depósito de cerámica que se prolonga hasta el estrato estéril, donde se ha horadado para depositar gran cantidad de vasijas grandes fragmentadas.

Conclusiones

Siendo la ubicación geográfica del sitio estudiado propicia para la agricultura por la gran cantidad de recursos naturales para el asentamiento humano -fauna variada local y cercana- y por encontrarse en la zona central o "quechua" donde convergen productos de la Jalca y el Temple, podemos inferir que la colina en estudio, y toda el área alrededor del principal monumento arqueológico llamado Templo de Pacopampa, fue intensamente poblado a través del tiempo, teniendo como centro principal dicho templo ubicado en una zona ecológica intermedia, como parte de un sistema de acceso a los variados recursos ecológicos.

El Mirador, igual que todas las colinas similares alrededor del templo o edificio principal, estuvo bajo su influencia y control.

Por las evidencias culturales recuperadas en la excavación de El Mirador: cerámica, arquitectura, entierros, fogones, material lítico, etc., la ocupación humana fue desde una etapa última del Formativo Tardío hasta comienzos del Intermedio Temprano, con ocupación continua. Los dos estratos culturales de mayor concentración nos indican esta fusión, notable en la tradición cerámica sobre todo, con elementos regionales y algunas influencias foráneas.

Es apresurado hacer interpretaciones en cuanto a la distribución de la cerámica. Es necesario hacer investigaciones intensivas en sitios de la parte oriental y occidental para establecer íntimas relaciones, que por el material recuperado es indudable.

El sitio corresponde a un lugar de asentamiento habitacional que comienza en una fase tardía del Formativo, con gentes que elaboran la cerámica gris incisa, incisa cortante, escultórica, modelada, construyen sus casas con piedras de campo y muros de contención en las pendientes. Todavía con fuerte tradición de cazadores, se alimentaban de venados, osos, camélidos, vizcachas y aves. Estos eran animales muchas veces traídos de diferentes pisos ecológicos y que formaban parte de su dieta alimenticia; en lo vegetal tenían el maíz y el fríjol, los cuales son evidencias de una agricultura intensa y adelantada. Los fogones en los pisos de ocupación en la Colonia con gran fragmentación de cerámica utilitaria: ollas, platos, coladeras, dieta alimenticia variada, etc., ratifican nuestra hipótesis de que El Mirador es un sitio de asentamiento doméstico.

Su relación con el edificio principal llamado Templo de Pacopampa, posible centro religioso y administrativo, fue secundaria. Su coexistencia con las evidencias culturales nos demuestran dependencia y su rol como un establecimiento de menos categoría en el complejo arqueológico de Pacopampa.